

El fortalecimiento de las actividades del ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Colombia y Venezuela

DR. R. EVAN ELLIS, PHD*

En los últimos cinco años, una confluencia de eventos en Colombia y Venezuela ha facultado al Ejército de Liberación Nacional (ELN) para convertirse en una amenaza mucho más peligrosa e intratable para ambos países, y la región. Los efectos de refuerzo ocasionados por la desmovilización parcial de las rivales Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC),¹ un aumento considerable de la producción de coca en Colombia,² un entorno permisivo para el ELN en la vecina Venezuela,³ además de oportunidades que surgen de la economía delictiva y la crisis de refugiados de esa nación, han permitido en conjunto que la organización se financie mejor y con más dinero, y sea más difícil de desalojar. Durante el proceso, la organización ha empezado a desplazar a una serie de adversarios clave tanto en Colombia como Venezuela, aumentar su control territorial, desempeñar una función ampliada en actividades delictivas transnacionales desde el contrabando de drogas y gasolina hasta la minería y la extorsión, ejerciendo un impacto no solo en la seguridad de Colombia, sino en el futuro de Venezuela, así como en facilitar cada vez mayores flujos de narcóticos y refugiados que ejercen un impacto en Brasil, el Caribe, Centroamérica y otros países.

Las actividades del ELN en países como Colombia y Venezuela son complementarias, aunque sus actividades reales difieren de su postura pública en ambos. En Colombia, el grupo trata de derrocar al gobierno mediante una acción revolucionaria,⁴ aunque sus acciones armadas están limitadas en función a su recaudación de fondos mediante actividades ilícitas. En Venezuela, el grupo no trata abiertamente de forzar la caída del gobierno, y colabora con el liderazgo político y los comandantes militares locales de esa nación,⁵ ya que el ELN usa el país como una zona segura estratégica y se concentra en la generación de ingresos mediante actividades ilícitas. No obstante, durante el transcurso de lograr ingresos y ampliar

*El autor es profesor de investigación de Latinoamérica para el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra de EE.UU. Al autor le gustaría dar las gracias al Coronel John Marulanda, Coronel Carlos Ardila Castro, Omar Cortés Reyes, Pedro Burelli y Steve Salisbury, entre otros, por sus contribuciones a este trabajo.

sus operaciones, el ELN practica la violencia contra rivales y domina territorio de Venezuela de una forma supuestamente más amplia que en Colombia.⁶

Este trabajo examina la evolución del ELN en los últimos años como organización terrorista delictiva transnacional tanto en Colombia como en Venezuela, y sus implicaciones en la región.

Antecedentes

El ELN contemporáneo ha evolucionado de forma significativa desde los orígenes de la organización en el Departamento de Santander en 1964, después del período traumático de Colombia conocido como La Violencia. Cuando el grupo lanzó su reto militar público contra el gobierno colombiano en 1965 tomando la ciudad de Simacota,⁷ era una organización relativamente unida, orientada ideológicamente, inspirada en parte por el marxismo y la justicia social, conformada por figuras icónicas como el sacerdote izquierdista Camilo Torres, cuya teología de la liberación y activismo social animó a sus miembros y a su base de apoyo más amplia.⁸ Aunque las raíces del grupo en el marxismo y la justicia social siguen siendo reconocibles hoy en día en los ritos de sus líderes superiores y en el adoctrinamiento inculcado en algunos reclutas nuevos, ha evolucionado hasta convertirse en una organización delictiva terrorista descentralizada, cada vez más grande y mejor financiada, alimentada por el caos y la delincuencia en Venezuela, y con el coronavirus, en la región. Desde un principio, asistido por su doctrina fundacional como organización insurgente parcialmente clandestina, el ELN era relativamente disciplinado y sigiloso, con un núcleo de combatientes apoyados por grupos más amplios de estudiantes, sindicatos y partidarios políticos. En 1973, la incipiente organización resultó casi completamente destruida por la ofensiva militar del gobierno de Colombia contra ella en la Operación Anori,⁹ que obligó al grupo a salir de Antioquia y marchar a Arauca junto a Colombia (y a otros lugares del país), sembrando las semillas de su propagación subsiguiente por la región fronteriza entre Colombia y Venezuela, y en el interior de Venezuela, creando el problema actual.

Durante este período, un desarrollo crítico después de la siguiente entrada del grupo en esta área, conocido como los Llanos Orientales, fue su entrada en la extorsión de compañías petroleras que operan allí, particularmente en la década de 1990,¹⁰ proporcionando una fuente lucrativa de ingresos. La estructura descentralizada del grupo permitió que adoptara un modelo de ingresos adaptado a las oportunidades delictivas en cada uno de los estados en que operaba, incluido cobrar “impuestos de guerra” en la producción de cocaína y marihuana.¹¹

La ubicación y el carácter del grupo fueron moldeados también por sus luchas y alianzas con rivales que operaban en el área. En la década de 1990, el grupo resultó amenazado por ataques de grupos paramilitares y las fuerzas armadas de

Colombia, en particular en el departamento colombiano de Bolívar, forzándolo a colaboraciones temporales, pragmáticas con el grupo guerrillero izquierdista amigo, las FARC, desde compartir alimentos hasta un pacto de no agresión en Arauca. Aunque el grupo ha colaborado con las FARC y ha estado en desacuerdo sobre temas como control de las rutas de drogas, el reclutamiento o quién tiene el derecho de extorsionar a las compañías petroleras y otras entidades que operan en la región fronteriza.¹² Durante el período más reciente después de los acuerdos de paz, la relación se ha desplazado hacia más colaboración en vez de competencia.¹³

Los miembros del ELN se trasladan a la frontera y a Venezuela

Mientras que las semillas de la presencia del ELN en la frontera entre Venezuela y Colombia son la anteriormente mencionada Operación Anori, y mientras que el ELN ha operado en Venezuela durante al menos 30 años,¹⁴ la amplia presencia que tiene allí, y en la Venezuela actual, debe su origen a cuatro fenómenos que se refuerzan mutuamente y que llegaron después.

En primer lugar, el ELN llegó a encontrar su presencia en las lucrativas Llanuras Orientales de Colombia. La entrada de compañías petroleras en la región en las décadas de 1980 y 1990 creó oportunidades para ampliar ingresos ilícitos mediante actividades de extorsión, entre otras. La compañía alemana Mannesmann, cuyas operaciones en la región incluían la construcción y operación del oleoducto Caño-Limón-Covenas, desempeñó una función particularmente importante para la organización en este aspecto. Después del secuestro de los ejecutivos de la compañía, Mannesmann supuestamente llegó a un acuerdo con el ELN en el que pagó al grupo una cantidad regular de dinero para no atacar el oleoducto o secuestrar a sus ejecutivos.¹⁵ Como complemento, la combinación del ELN de nuevos recursos con los que sobornar, el poder de intimidar, y la destreza para integrarse en una comunidad mediante trabajos político-ideológicos, permitieron incorporar a líderes de muchos de los municipios en los que operaban.¹⁶

Reflejando las oportunidades delictivas lucrativas en la región, a medida que el ELN fortaleció su posición en Arauca, llegó a competir con las FARC por el control sobre el territorio y los ingresos asociados procedentes de las actividades de extorsión y contrabando internacional. El frente de guerra “Domingo Laín” del ELN, por ejemplo, participó en una lucha implacable y prolongada con el décimo frente de las FARC por el dominio de la provincia oriental del departamento de Arauca, hasta finalmente llegar a un acuerdo en 1996 para compartir el control de este. Con este acuerdo, y con oportunidades continuas de obtención de ingresos de la extorsión y

otras actividades,¹⁷ hacia 1999 la fuerza del grupo alcanzó una cota de aproximadamente 5,000, de los que una buena parte estaba en la región fronteriza.

En segundo lugar, en el segundo Congreso del ELN, en 1992, el grupo adoptó una política de fronteras que adoptó contactos y operaciones a ambos lados de la frontera para obtener ventajas que iban desde el apoyo político hasta ingresos para asilo.¹⁸ Incluso bajo los gobiernos prooccidentales “Punto Fijo” en Venezuela antes de la elección de Hugo Chávez, el ELN se adentraba en territorio venezolano¹⁹ para protegerse contra las operaciones del gobierno colombiano, y enriquecerse mediante su participación en el contrabando de gasolina y otros artículos.²⁰ Durante este proceso, el ELN aumentó su influencia en las proximidades de El Nula, en el estado venezolano de Apure, entre otros lugares.²¹

En tercer lugar, la reorganización de las fuerzas armadas de Colombia que empezó al final de la administración de Andrés Pastrana, y la mayor campaña militar contra las FARC y el ELN bajo la presidencia de Álvaro Uribe a partir de 2002, ejerció presión militar sobre el ELN, que buscó cada vez más asilo en el lado venezolano de la frontera.

En cuarto lugar, la elección en diciembre de 1998 del líder populista Hugo Chávez en Venezuela, y su cada vez mayor giro a la izquierda después de su expulsión temporal del poder en 2002, condujo al gobierno venezolano a adoptar una postura más permisiva hacia el ELN, a medida que buscaba refugiarse cada vez más en ese país,²² complementado por una actitud menos cooperativa de Chávez hacia la administración fuertemente proestadounidense de Uribe en Colombia.²³ Chávez no solo dio instrucciones supuestamente a los comandantes militares locales de no retar al ELN, sino que permitió a miembros de la organización involucrarse en actividades ideológicas junto con los “Círculos Bolivarianos” del régimen y otras entidades.²⁴ Hacia 2010, se estima que había 1500 miembros del ELN operando de forma permanente o temporal en el lado venezolano de la frontera.²⁵

A medida que se deterioraba la situación política y económica en Venezuela en la década siguiente, el ELN amplió significativamente su posición en Venezuela, incluido no solo usar el país como una zona de retaguardia, sino de involucrarse cada vez más en la extorsión y el control de la minería ilegal de oro, coltán y diamantes, y otros negocios ilícitos del país. Dichas actividades en Venezuela empezaron a despegar particularmente a partir de 2013²⁶ bajo el sucesor de Hugo Chávez, Nicolás Maduro.²⁷

Liderazgo y organización del ELN

El ELN es una organización relativamente descentralizada, dividida oficialmente en siete “frentes” orientados a Colombia (u ocho si tenemos en cuenta su frente de operaciones urbanas). Establecer el número de combatientes del ELN es

un asunto complicado, ya que la distinción entre combatientes del ELN y el mayor círculo de “partidarios” de la organización es ambigua; se puede llamar a un subgrupo de sus partidarios para empuñar las armas en ciertas circunstancias. De hecho, el mismo liderazgo del ELN ha sugerido que no siempre conoce el tamaño preciso de su organización en un momento dado.²⁸ No obstante, es posible, distinguir entre los que están “integrados” en la organización (tanto si portan armas como si no) de aquellos estudiantes, líderes de sindicatos y otras personas que puedan simpatizar o ayudar ocasionalmente al ELN, pero que no forman parte de él formalmente.

El ELN está liderado oficialmente por un “Congreso Nacional” que se reúne cada cinco años.²⁹ Esta encabezado en sus operaciones diarias por un comité ejecutivo, el Mando Central (COCE), y bajo él, un “Directorio Nacional” (DINAL) de 20 comandantes de organizaciones militares regionales del ELN.³⁰ La estructura militar del ELN, centrada en Colombia, incluye seis “frentes de guerra”, subdivididos en 22 “frentes rurales” más un “frente urbano nacional” que coordina la “lucha revolucionaria” en las ciudades.³¹

La cabeza actual del ELN, “primero entre iguales” en el COCE, antes de renunciar en junio de 2021, cuando este artículo fue a la prensa, fue Nicolás Rodríguez Bautista (“Gabino”). Su segundo al mando es supuestamente Eliécer Erlington Chamorro Acosta (“Antonio García”), quien oficialmente tiene la cartera de operaciones internacionales y estrategia militar. El tercero al mando es Israel Ramírez Pineda (“Pablo Beltrán”), quien encabezó la delegación en Cuba para las conversaciones de paz, y tenía relaciones con Maduro y el gobierno venezolano durante ese proceso.³² El siguiente líder clave del COCE es Rafael Sierra Granados (“Ramiro Vargas”), cuyo cargo de “financiero” sugiere una relación con los ingresos ilegales del grupo en Venezuela y otros lugares. El miembro más reciente del COCE, es Gustavo Aníbal Giraldo (“Pablito”), comandante del frente de guerra este con actividades significativas (pero no exclusivas) en Venezuela. Pablito supuestamente ganó su importancia mediante sus operaciones en la frontera entre Colombia y Venezuela, así como en operaciones ilícitas posteriores que le permitieron generar una cantidad de dinero significativa para la organización mediante operaciones de drogas³³ y minería ilegal, y reclutar y formar una organización militar fuerte.³⁴

Impacto del acuerdo de paz de las FARC de 2016

La desmovilización de las FARC según el acuerdo de paz del grupo de octubre de 2016 con el gobierno colombiano reforzó la expansión del ELN en Colombia y Venezuela de varias maneras. Entre estas se incluía la creación de oportunidades para establecerse en el nuevo territorio y reclutar a combatientes, mientras que

ganaban al mismo tiempo nuevas fuentes de ingresos de actividades delictivas del territorio que ocupaban.

Por un lado, a medida que las FARC se desmovilizaban, el ELN pudo trasladarse a áreas que la anterior organización había dominado, incluida la adquisición de rutas clave para introducir drogas y personas de contrabando a lo largo de la frontera de Colombia y Venezuela.³⁵ En el lado colombiano de la frontera, el ELN amplió su presencia a lo largo de la frontera al sur de Arauca hacia Vichada.³⁶

Aunque el gobierno colombiano desplegó unos 80.000 miembros de las fuerzas armadas y personal de policía, según el Plan Victoria, a áreas de las que se estaban retirando las FARC para llenar el vacío de poder, esto no fue suficiente.³⁷ Algunos analistas creen que la desmovilización de las FARC puede haber facilitado la entrada del ELN en este territorio en algunos casos, prefiriendo ser dominados por una organización izquierdista en vez de por un ala derechista rival u otras milicias delictivas.³⁸ Dada la postura tradicionalmente precavida del ELN para desplazarse a un nuevo territorio, su movimiento ágil a áreas de las que las FARC se estaban retirando, según los términos de los acuerdos, sugerían una colaboración activa, quizás incluido el movimiento directo de combatientes de las FARC a las filas del ELN. Entre otros ejemplos destacados, se incluye el establecimiento rápido por parte del ELN de una fuerte presencia en Vichada, donde no había operado antes, así como en Nariño y Cauca.³⁹

Los acuerdos de paz de 2016 crearon múltiples oportunidades para desmovilizar a las FARC y a los miembros de la milicia de las FARC a integrarse en el ELN. Durante el período que llevó al acuerdo y durante su implementación, algunos miembros de las FARC se hicieron leales de forma temporal o permanente del ELN, en vez de participar en el proceso de desmovilización establecido por el acuerdo. Otros participaron en la desmovilización, y después se desilusionaron, o no pudieron encontrar oportunidades adecuadas en la sociedad civil, o se desilusionaron por otras razones, y se incorporaron al ELN.

Con la expansión de la producción de coca en Colombia después de los acuerdos, el ELN, entre otros grupos, se benefició de un aumento de ingresos que permitió a la organización no solo sostener a aquellos que hicieron la transición de las FARC a la organización, sino también reclutar económicamente a venezolanos vulnerables y otros. En el momento de los Acuerdos de Paz de 2016, se estimaba que el ELN disponía de unos 1.500 combatientes, sin contar con partidarios y grupos afiliados,⁴⁰ y que operaba en 96 municipios.⁴¹ Hacia finales de 2020, se estimaba que la organización disponía de 5.400 miembros “integrales”⁴² (incluidos aproximadamente 2500 combatientes armados,⁴³ más los que operaban en apoyo directo), y muchos más cuando se incluían afiliados y redes de apoyo indirectos.⁴⁴

La inteligencia colombiana estima que el ELN opera actualmente en 156 municipios del país.⁴⁵

A fines de 2020, las áreas binacionales de concentración del ELN incluyen Catatumbo (en Norte de Santander), Arauca, Casanare y Vichada (en la frontera con Venezuela), Choco y Antioquía (en la frontera con Panamá), y el suroeste del país, incluido Nariño (en la frontera con Ecuador) y Cauca.⁴⁶ El área a lo largo de la costa de Colombia se ha visto particularmente afectada por la exportación de drogas, incluido el uso de narcosubmarinos para mandar envíos, aunque las actividades de la organización en esa región también habían sido fijadas como blancos por las fuerzas de seguridad colombianas.⁴⁷

Aunque durante un tiempo, el acuerdo de paz del gobierno colombiano con las FARC, negociado bajo el presidente de centro izquierda Juan Manuel Santos, pareció crear una oportunidad de negociar un acuerdo similar con el ELN, al iniciarse las conversaciones de paz en La Habana en 2015,⁴⁸ el mayor poder de la organización, las actividades delictivas, un gobierno más conservador en Colombia, Colombia y la región se han combinado para llevar al ELN hacia una postura más agresiva. La tregua que acordó el grupo en septiembre de 2017, y que duró de octubre de 2017 a enero de 2018 inclusive, fue abandonada por el ELN con una serie de ataques con bombas.⁴⁹ La inauguración del presidente conservador Iván Duque en agosto de 2018 endureció la postura del gobierno colombiano hacia el ELN en las negociaciones de paz. El ataque del ELN en enero de 2019 contra la academia de policía nacional en Bogotá, que acabó con la vida de 21 personas, llevó al gobierno de Duque a abandonar completamente las conversaciones de paz,⁵⁰ estableciendo las bases para una postura más combativa por parte del ELN en Colombia y en otros lugares.

La nueva postura agresiva del ELN en Colombia quedó resaltada el 14-17 de febrero de 2020, cuando la organización declaró un “ataque armado” en Colombia, con una serie de 27 operaciones y “ataques de demostración de fuerza,”⁵¹ cuando la pandemia del COVID-19 estaba en sus fases tempranas, aunque en octubre de 2020, pidió otra vez una tregua al gobierno.⁵² Actualmente, se cree que el ELN desempeñaba una función activa en la agitación social actual en Colombia, con la intención de tener influencia y ampliar las protestas para apoyar sus objetivos estratégicos de deslegitimizar y desestabilizar el gobierno colombiano. Entre otros ejemplos se incluye una función creíble del ELN durante las protestas del 21 de septiembre de 2020,⁵³ así como las protestas indígenas en Cali en octubre de 2020 (una “minga”)⁵⁴ y la marcha relacionada del grupo a Bogotá en la que la reanudación de las conversaciones de paz con el ELN fue una de las demandas indígenas.⁵⁵

En Ecuador, país vecino de Colombia, las operaciones delictivas por parte del ELN en ese país, incluían la muerte de tres periodistas en abril de 2018,⁵⁶ y el

nombramiento subsiguiente del gobierno ecuatoriano de un nuevo ministro de Defensa Oswaldo Jarrín (en parte para llevar la amenaza del ELN a territorio ecuatoriano bajo control) llevaron al final al gobierno de Moreno de retirar la función de Ecuador como garante de las conversaciones de paz entre el ELN y Colombia en La Habana.⁵⁷

Desde la dinámica desatada por los acuerdos de paz de 2016, y antes, el ELN no solo ha estado creciendo, sino que también ha estado luchando con grupos delictivos rivales en las áreas donde opera, tanto en la región fronteriza con Venezuela y en otros lugares en Colombia, haciendo uso no solamente de sus mayores números y riqueza, sino también de su disciplina y capacidad relativas para infiltrar un área.⁵⁸ En una serie de luchas violentas en marzo de 2020, el ELN ha estado tratando de ganar terreno en la región fronteriza contra tres de los rivales delictivos más potentes de Colombia, los Urabeños⁵⁹ los Rastrojos⁶⁰ y el Ejército de Liberación Popular (EPL, alias Pelusos).⁶¹

El avance y la competencia del ELN con otros grupos va mucho más allá de la región fronteriza. En el estado suroeste de Colombia de Nariño, supuestamente murieron 20 personas en una semana de luchas entre los Urabeños, el ELN y facciones disidentes de las FARC.⁶² Similarmente, en Tambo, en el Departamento de Cauca, murieron 53 personas en los primeros nueve meses de 2020, el triple de todas las víctimas de 2019, en luchas entre los frentes del ELN Carlos Patiño y José María Becerra, disidentes de las FARC, y otros grupos delictivos. La ciudad colombiana de Argelia fue testigo observó de forma similar de luchas entre elementos del ELN y disidentes de las FARC sobre el control de las rutas de drogas en marzo de 2020.⁶³ Ambas áreas están ubicadas estratégicamente para acceder al Pacífico desde el valle de Cauca.⁶⁴

La expansión y consolidación del ELN en Venezuela después de 2016

Según se observó anteriormente, con la desmovilización de las FARC después de los acuerdos de paz de 2016 con el gobierno de Colombia, el ELN se aprovechó de la retirada de su contrapartida izquierdista, para expandir su posición en Colombia, particularmente en la frontera con Venezuela. No obstante, al mismo tiempo, el ELN también se expandió en el lado venezolano. A lo largo de la región fronteriza durante este período, el ELN expandió y consolidó su posición en los estados colombianos de Táchira y Apure, al sur hacia el Amazonas,⁶⁵ además de trasladarse a Zulia y Bolívar. Durante el proceso, aumentó su control sobre las rutas de contrabando de drogas desde Colombia hasta Venezuela⁶⁶ controlando cada vez más los cruces informales llamados *trochas*.⁶⁷ El ELN, por ejemplo, supuestamente estable-

ció un paso fronterizo informal (*trocha*) bajo su control uniendo Colombia con Manapiare, en el estado venezolano de Amazonas, una región minera importante.⁶⁸ Como parte de su expansión dentro de Venezuela, el ELN también se trasladó para controlar los sistemas fluviales que conectaban la frontera con el interior del país, incluidos los ríos Autana, Cua, Sipapo y Guayapo.⁶⁹

Además de drogas y minerales, el ELN también se ha involucrado en el robo y la extorsión de ganado de rancheros del lado colombiano de la frontera y en pasarlos de contrabando a Venezuela,⁷⁰ particularmente al Departamento de Arauca, aunque la minería ilegal generalmente se considera más lucrativa.⁷¹

Como cuando la presidencia colombiana de Álvaro Uribe en Colombia, la elección de Iván Duque en junio de 2018, y su postura de más confrontación con el ELN al subir al poder en agosto de ese año, puso más presión en la organización para aumentar sus operaciones en el lado venezolano de la frontera. Este fue particularmente el caso después del atentado del ELN en una instalación de adiestramiento policial de Bogotá en enero de 2019, y del cese subsiguiente del presidente Duque de todas las conversaciones de paz con el grupo. De modo similar, en julio de 2020, Duque rechazó la oferta del ELN de una tregua durante la pandemia del COVID-19.⁷²

Dentro de la propia Venezuela, a medida que aumentaba la crisis económica y política de la nación, el ELN amplió sus operaciones desde la frontera, para hacerse cada vez más activo en el sector de minería ilegal en el interior del país. Con el permiso⁷³ e incluso la invitación del gobierno de Maduro, y la colaboración de comandantes militares locales venezolanos, el ELN luchó y desplazó a los *sindicatos* locales (organizaciones mafiosas), *pranes* (bandas de prisión)⁷⁴ y *colectivos* que habían dominado antes actividades ilegales en la región, pero que se habían descontrolado cada vez más y se habían convertido en un lastre del gobierno de Maduro.⁷⁵ El régimen de Maduro también se dio cuenta de la utilidad de trabajar con el ELN hasta la fecha, ya que el ELN servía como tierra de nadie útil contra la intervención de EE.UU. a través de Colombia, y posiblemente como un vehículo, junto con las fuerzas especiales de policía de Venezuela (FAES), para que Maduro se protegiera de cualquier intento por parte de las Fuerzas Armadas u otras facciones de derrocarlo.⁷⁶

La entrada del ELN en las economías ilícitas de las subregiones de Venezuela fue acompañada por una violencia considerable, a medida que la organización desplazaba las organizaciones antes mencionadas que habían ejercido control antes.⁷⁷ Como lo indica un analista, “el ELN generalmente es traído por el [régimen de Maduro] para resolver problemas en áreas donde hay problemas”.⁷⁸ La masacre de mineros de octubre de 2018 en la ciudad de El Tumaremo, en el estado venezolano

de Bolívar, que se creía relacionada con la llegada de 100 soldados del ELN, fue para algunos, evidencia del avance del ELN en las siete partes más orientales del país.⁷⁹

Hacia 2020, el ELN supuestamente tenía presencia en 12 de los 24 estados de Venezuela.⁸⁰ Tenía influencia sobre territorio y participaba en actividades económica ilícitas en al menos cinco de ellos (la mayoría cerca de la frontera con Colombia), lo que representaba una cantidad significativa de territorio nacional de Venezuela, y en particular, Zulia, Táchira, Apure, Amazonas y Bolívar.⁸¹ Hacia diciembre de 2020, se estimaba que el ELN tenía cerca de 1000 miembros en el lado venezolano de la frontera,⁸² en diez agrupaciones importantes, principalmente representando tres frentes de guerra (los frentes del este, del norte y del noreste) y 43 columnas,⁸³ haciendo que fuera el primer grupo guerrillero verdaderamente binacional de Latinoamérica.⁸⁴ De hecho, de 24 líderes clave del ELN, al fines de 2020, se creía que tres cuartos de ellos estaban en Venezuela.⁸⁵ Muchas fuerzas del ELN se desplazaban regularmente entre los lados colombiano y venezolano de la frontera, aunque se cree que aquellos involucrados en actividades ilícitas en las regiones orientales del país, más lejos de Colombia, tienen una condición más permanente.⁸⁶

Es de observar que, hacia fines de 2020, algunos análisis indicaban que el número y la penetración geográfica del ELN en Colombia se había estabilizado, donde en ciertas áreas operaba el ELN de forma más amplia y libre que otros, sugiriendo una cooperación de hecho con el régimen de Maduro en lo que se refiere a cómo y dónde el ELN mantendría su presencia.⁸⁷ Los análisis de pautas de operación sugirieron un nivel de autocoordinación entre el ELN y los elementos disidentes de las FARC operando en estas áreas, con la facilitación de los comandantes militares locales venezolanos y la inteligencia cubana.⁸⁸ Aunque hay incertidumbre acerca de la relación exacta entre el ELN y los agentes cubanos que operan en Venezuela, la participación de muchos líderes superiores del ELN en escuelas cubanas, y la referencia a la doctrina cubana se puede decir que facilita un lenguaje común y respeto del ELN para con los cubanos en las áreas donde se encuentran juntos.⁸⁹

La expansión de la producción de petróleo venezolana, las sanciones de EE.UU. contra el régimen de Maduro y el colapso relacionado de la producción de petróleo venezolana ha aumentado la necesidad del régimen de oro y otros ingresos ilícitos, y así pues su necesidad, y la influencia del ELN. En mayo de 2020, el régimen de Maduro inauguró la minería en el estado de Bolívar a lo largo de los ríos Caura, Cuchivero, Aro, Yuruari, Cuyuní y Caroní, preparando además el camino para una mayor presencia del ELN en esas áreas. Dentro del régimen de Maduro, se cree que Tareck El Aissami va a desempeñar una función de enlace con el ELN,⁹⁰ aunque otros creen que Diosdado Cabello⁹¹ y Freddy Bernal, el

jefe de la policía paramilitar venezolana, la FAES, puede desempeñar una función en la relación.⁹²

Actualmente, se cree que el ELN va ampliar su presencia en Venezuela, construyendo bases en los estados venezolanos de Barinas, Guarico, Lara, Falcón, incluidos campos de aviación que dan acceso a sus campos en la costa caribeña para el contrabando de drogas y otras operaciones.

La mayor huella del ELN en Venezuela ha sido sentida por los pueblos de la región, incluidos los pueblos indígenas de junglas remotas. En julio de 2020, por ejemplo, se cree que un grupo de unos 60 miembros del ELN que se mudaron al área minera del río Caura fue responsable de múltiples actos de violencia contra la población local.⁹³

En regiones que el ELN ocupa en Venezuela, ejerce un grado del control político y social territorial de hecho, reflejando tanto sus raíces como organización guerrillera, como la debilidad del estado venezolano.⁹⁴ Dichas actividades incluyen la administración de justicia, la imposición de toques de queda en relación con el COVID-19,⁹⁵ el mantenimiento de carreteras, así como el reclutamiento de nuevos miembros. El ELN es conocido por distribuir raciones de alimentos del gobierno, en la forma de los famosos Comités de Suministro y Producción locales, “cajas CLAP”.⁹⁶ Todos los frentes de guerra del ELN en Venezuela se han involucrado supuestamente en esta asistencia (el Frente de Guerra del Noreste orientado hacia el Norte de Santander, el Frente de Guerra del Norte orientado hacia La Guajira y César, y el Frente de Guerra Oriental concentrado en Arauca, Boyacá y Casanare),⁹⁷ en colaboración con el régimen de Maduro y las autoridades locales en los estados de Táchira, Apure y Zulia. Mediante su función en esta distribución, apoyan tanto control territorial como el régimen de Maduro, decidiendo efectivamente quién recibe los alimentos necesarios y otros suministros del gobierno.⁹⁸ Además, en el estado de Arauca, el ELN está involucrado en infiltración y trabajos políticos, actividades coherentes con sus raíces marxistas.⁹⁹ El ELN supuestamente también da “clases” en escuelas locales, y opera en una serie de cinco a seis instalaciones de radio móviles en el lado venezolano de la frontera,¹⁰⁰ en colaboración con el gobierno, haciendo propaganda socialista.¹⁰¹

Con respecto a la cadena de mando de las operaciones del ELN en Venezuela, los Frentes de Guerra del Este, Norte y Noreste del ELN están supuestamente activos en el país. No hay, en lo que se refiere a lo que esta investigación pudo identificar, estructuras organizativas oficiales separadas, permanentes del ELN para la gestión de sus operaciones delictivas y de otra clase en Venezuela.¹⁰²

A pesar de la presencia aparente de múltiples “Frentes de Guerra” del ELN en Venezuela, “Pablito” (comandante del Frente Guerra del Este del ELN), es tal vez la figura del ELN más importante en lo que respecta a las operaciones en el país.

A pesar de los esfuerzos del Frente de Guerra del Este, en estados venezolanos como Lara, Mérida y partes de Barinas, se cree que las operaciones de la organización estén directamente más controladas por los Frentes de Guerra Noreste y Norte del ELN, o el COCE directamente, en coordinación con el régimen de Maduro de Venezuela.¹⁰³

Como comandante del Frente de Guerra del ELN con la presencia más significativa en Venezuela, la riqueza y el poder militar asociado mediante dichas actividades conseguidos por Pablito, incluido el reclutamiento de nuevos miembros en Venezuela, ha hecho este frente tan importante dentro de la organización que su invitación para formar parte del COCE en 2015 se creyó que era un intento de acomodarlo por parte de otros líderes del ELN.

Con respecto a los ingresos generados en actividades relacionadas con el Frente de Guerra del Este en Venezuela, Pablito supuestamente pasa una pequeña parte de las ganancias al resto de la organización a través del COCE, aunque en general, se espera que los frentes de guerra del ELN se “autofinancien”, y donde una parte significativa del dinero generado en Venezuela es para enriquecimiento personal o se desvía a destinos desconocidos.¹⁰⁴ “Ramiro Vargas”, la figura del liderazgo del COCE, cuya designación observada previamente como “financiero” se cree que desempeña una función clave en la gestión de esas ganancias para el COCE.¹⁰⁵ A pesar de dichas contribuciones, Pablito supuestamente tiene una libertad significativa para hacer lo que quiere con el dinero generado en Venezuela. Aun así, se cree que la relación directa entre otros miembros del COCE como Antonio García y el régimen de Maduro, limitan esa libertad hasta cierto grado.¹⁰⁶

La relación entre el ELN y los políticos y comandantes militares venezolanos, incluida la Guardia Nacional Bolivariana, es de colaboración, y generalmente sin conflicto evidente, reflejando el permiso del régimen de Maduro para que el ELN opere en Venezuela, y la forma en que los líderes políticos y militares venezolanos locales, incluidos los comandantes de las Regiones de Defensa Estratégicas Integrales de Venezuela (REDI) y las Zonas de Operaciones de Defensa Integral (ZODI), permiten y facilitan la función del ELN para imponer el orden en actividades delictivas en su región, y de paso, comparte las ganancias.¹⁰⁷

La relación del ELN con líderes políticos y militares venezolanos locales es diferente en distintas partes de Venezuela. En Amazonas, por ejemplo, el ELN supuestamente paga un impuesto a la Guardia Nacional Bolivariana de Venezuela (GNB) para permitir sus operaciones. Las unidades militares venezolanas permiten, y algunas veces facilitan actividades del ELN¹⁰⁸ para expulsar a grupos rivales otorgándoles el poder para consolidar su control sobre los ingresos procedentes de actividades mineras en territorio venezolano, así como narcóticos y otras activida-

des.¹⁰⁹ Se cree que el ELN está involucrado menos directamente en aprovecharse del contrabando de personas y sus alimentos y medicinas a través de la frontera.¹¹⁰

A pesar de la naturaleza colaboradora de la relación, ha habido incidentes del conflicto. Uno de los más importantes se produjo en 2018, cuando autoridades venezolanas capturaron al comandante local del ELN, Luis Felipe Ortega Bernal (“Garganta”), supuestamente por una disputa delictiva, haciendo que el ELN emboscara y matara a cuatro personas de la GNB como represalia. Más recientemente, una operación de mayo de 2020 por parte del gobierno venezolano contra el líder disidente “Ferney” de las FARC, que se creía que tenía relaciones con el ELN,¹¹¹ dejó muertos a cuatro miembros de la GNB, y puede ser indicativo de la participación de las FF.AA. de Venezuela para contribuir a inclinar la balanza entre las organizaciones del ELN y de las FARC, cuyas actividades delictivas en Venezuela compiten entre sí.¹¹²

Aparte de dichos incidentes,¹¹³ la relación del ELN con los disidentes de las FARC en Venezuela, donde ambas organizaciones usan el país como una retaguardia y base para reclutar y generar ingresos dentro de Venezuela, se puede decir que es incluso menos conflictiva¹¹⁴ que en Colombia.¹¹⁵ En la región fronteriza, un análisis citó la ausencia de conflicto entre el ELN y las FARC en la región fronteriza entre Puerto Páez, Puerto Ayacucho y San Fernando de Atapabo, donde ambas tenían presencia e intereses como evidencia de la relación principalmente cooperativa entre los dos grupos.¹¹⁶ De hecho, en octubre de 2018, en Apure, Venezuela, el ELN y las FARC en Venezuela supuestamente firmaron un pacto de no agresión, incluida colaboración sobre rutas de drogas. El ELN y las FARC operan simultáneamente en áreas mineras específicas, como la reserva natural de Yapacana, en el estado de Amazonas.¹¹⁷

El regreso de los comandantes de las FARC, Iván Márquez y Jesús Santrich al movimiento disidente de las FARC en 2019,¹¹⁸ y su operación desde Venezuela generaron supuestamente cierta incertidumbre en la relación, pero no tuvo un efecto negativo duradero,¹¹⁹ y con el tiempo, ha contribuido a disminuir la violencia asociada con la competencia entre los grupos.¹²⁰

Más allá de las FARC, según se observó previamente, el ELN también compete con otros grupos armados para controlar las rutas de contrabando entre Venezuela y Colombia. Estas incluyen una lucha continua con el EPL¹²¹ así como con elementos del Clan del Golfo¹²² y los Rastrojos¹²³ sobre el cruce de fronteras entre el Norte de Santander Colombia,¹²⁴ y los estados venezolanos fronterizos de Zulia y Táchira. El ELN ha ganado terreno en algunas de estas luchas, aunque no está claro quien prevalecerá.

El impacto del COVID-19

La pandemia del COVID-19 ha transformado el ambiente en Colombia y Venezuela en formas que facilitan la expansión adicional del ELN, sus actividades delictivas y terroristas, y la amenaza que plantea para la prosperidad y el gobierno en la región e indirectamente, para Estados Unidos.

A corto plazo, las dificultades económicas ocasionadas en Colombia por el parón de su economía a fin de limitar la propagación del virus, puede decirse que aumentó la susceptibilidad de algunos colombianos que necesitaban el reclutamiento y los sobornos del ELN. El desempleo oficial en Colombia aumentó más del doble durante la pandemia pasando del 9,4 por ciento en junio de 2019 al 19,8 por ciento en junio de 2020.¹²⁵ El índice de pobreza en Colombia pasó del 26,9 por ciento al 38 por ciento durante el mismo período.¹²⁶ Durante el confinamiento de abril en Colombia, el gobierno documentó 30 casos de reclutamiento de menores por parte del ELN de familias empobrecidas que no podían mantener a sus hijos.¹²⁷

El ELN también se benefició de la distracción del estado colombiano y de sus fuerzas de seguridad para responder a la pandemia,¹²⁸ así como del debilitamiento del gobierno de hecho de Maduro en Venezuela.

Tanto en Colombia como en Venezuela, la pandemia permitió al ELN gobernar y consolidar el control sobre áreas en las que operaba. En mayo de 2020, en el pueblo de Teorama, en el departamento colombiano de Norte de Santander, por ejemplo, el ELN participó en la distribución de suministros de alivio a la población local, y dieron charlas sobre cómo evitar los contagios.¹²⁹ En abril, en el Departamento de Choco, el ELN igualmente distribuyó panfletos con normas como respuesta a la pandemia, incluida la demanda de cerrar calles y la prohibición de reuniones públicas, matando después a personas que no cumplieron con la orden.¹³⁰ En el estado de Bolívar, el ELN también emitió panfletos, que llegaron a ciudades a lo largo del río Magdalena incluidas Simití, Cantagallo, San Pablo y Santa Rosa del Sur,¹³¹ amenazando matar a los residentes si no cumplían con sus reglas de aislamiento social.¹³²

El uso del ELN de la pandemia para consolidar su control social, incluso cuando lucha para obtener nuevos territorios, puede verse en la oferta hecha al gobierno colombiano en mayo de 2020,¹³³ y nuevamente en octubre de 2020¹³⁴ (aunque fue rechazada en ambas ocasiones), de una “tregua humanitaria”.¹³⁵

Aunque a corto plazo, el gobierno colombiano no ha realizado reducciones significativas de los gastos del gobierno programados,¹³⁶ a un plazo más largo, la necesidad de aumentar los gastos en programas médicos y económicos de emergencia para combatir el COVID-19 deja al estado colombiano endeudado, y probablemente obligará a reducir los presupuestos en áreas desde seguridad hasta

infraestructura y programas de desarrollo social, limitando la capacidad de Colombia de imponer un gobierno eficaz, y combatir y proporcionar alternativas al ELN en áreas donde opera.

Conclusiones

La posición en expansión del ELN en Colombia y Venezuela refleja un ciclo de realimentación peligroso que al final podría presentar consecuencias graves para ambos países y la región. Los esfuerzos contra el ELN por parte del gobierno de Duque en Colombia, y la colaboración del régimen de Maduro han empujado al grupo mucho más al interior en Venezuela. El grupo se ha nutrido de las ganancias de una producción de coca ampliada en Colombia, minería ilegal en Venezuela, extorsión de flujos de personas, mercancías y dinero en la frontera entre Venezuela y Colombia donde tienen una fuerte presencia, y mayores oportunidades por la pandemia del COVID-19 para explotar y reclutar a venezolanos y colombianos desesperados en ambos países. La crisis política en Venezuela, las diferencias ideológicas y la fuerte oposición entre el gobierno colombiano y los que ocupaban el poder en Caracas cooperaron para controlar el ELN como una amenaza binacional arraigada, bien financiada, poco realista en las condiciones actuales.

El gobierno colombiano, con la ayuda de Estados Unidos y otros aliados, claramente necesita seguir dando prioridad y financiando los esfuerzos contra el ELN, entre otros grupos organizados armados, incluidos una planificación estratégica clara, coordinación internacional e interagencial, y la afirmación de un control efectivo sobre el territorio nacional, incluida la región fronteriza. No obstante, incluso con dichos esfuerzos, una solución duradera al reto del ELN requiere el restablecimiento de un gobierno democrático legítimo en Caracas con el que Colombia pueda coordinarse de forma efectiva y fiable. Incluso si dicho futuro gobierno democrático en Venezuela no está alineado ideológicamente con su homólogo en Colombia, debe tener la voluntad, y al menos ser capaz marginalmente de ejercer control sobre la red de empresas delictivas en la que se ha convertido el interior del país, para privar al ELN de su asilo y base de ingresos.¹³⁷

No hay soluciones sencillas a plazo intermedio al grave reto planteado por el ELN, pero si no se confronta, la amenaza y sus consecuencias negativas aumentarán para Colombia, Venezuela y la región. □

Notas

1. La “desmovilización parcial” se refiere a la persistencia del movimiento “disidente de las FARC” y a su crecimiento sustancial desde la firma de los acuerdos de paz de 2016. “Disidencias de FARC, una preocupación que viene en crecimiento,” *El Colombiano*, 15 de marzo de 2020, <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/disidencias-de-farc-una-preocupacion-que-viene-en-crecimiento-BD8445289>.
2. Adriaan Alsema, “Colombia’s potential cocaine production reached all-time high in 2019: UN” (La producción potencial de cocaína de Colombia alcanzó un máximo histórico en 2019: ONU), *Colombia Reports*, 17 de junio de 2020, <https://colombiareports.com/colombias-potential-cocaine-production-reached-all-time-high-in-2019-un/>.
3. “Informes sobre terrorismo por país de 2019: Venezuela”, Departamento de Estado de EE.UU., visitado el 9 de octubre de 2020, <https://www.state.gov/reports/country-reports-on-terrorism-2019/venezuela/>.
4. Vea, por ejemplo, “Mensaje en el 56° aniversario del ELN”, sitio web oficial del ELN, 6 de julio de 2020, <https://eln-voces.net/mensaje-en-el-aniversario-56-del-eln/>.
5. “Informes sobre terrorismo por país de 2019: Venezuela.”
6. Jeremy MacDermott, “Op-Ed: The ELN as a Colombo-Venezuelan Rebel Army” (Página de opinión: El ELN como ejército rebelde colombo-venezolano), *InsightCrime*, 22 de mayo de 2019, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/op-ed-the-eln-as-a-colombo-venezuelan-rebel-army/>.
7. “Mapping Militant Organizations, ‘National Liberation Army’” (Mapa de organizaciones militantes, ‘Ejército de Liberación Nacional), Universidad de Stanford. Visitado por última vez en julio de 2019. <https://cisac.fsi.stanford.edu/mappingmilitants/profiles/national-liberation-army-eln>.
8. Más allá de su función en ayudar a inspirar el movimiento, Torres resultó muerto en su primera batalla real. Matthew Charles, “Colombia’s Other Insurgency and the Last Chance for Peace” (La otra insurgencia de Colombia y la última oportunidad para la paz), *NACLA*, 23 de diciembre de 2019, <https://nacla.org/news/2019/12/23/colombia-longest-insurgency-ELN-peace>.
9. Armando Caicedo Garzón, “Clave 1973 Operación Anorí”, *El Tiempo*, 7 de diciembre de 1991, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-203434#>.
10. “Mapping Militant Organizations, ‘National Liberation Army’” (Mapa de Organizaciones militantes, ‘Ejército de Liberación Nacional).
11. Seth Robbins, “A Green Gold Rush: Potent Marijuana Big Business For Colombia Traffickers” (Una fiebre de oro verde: potente gran negocio de marihuana para los traficantes de Colombia), *InsightCrime*, 9 de agosto de 2019, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/a-green-gold-rush-potent-marijuana-big-business-for-colombia-traffickers/>.
12. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
13. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.
14. H. Escandell, “¿Derribaron el helicóptero militar en Amazonas?” *Revista SIC*, 15 de febrero de 2017, <http://revistasic.gumilla.org/2017/derribaron-el-helicoptero-militar-en-amazonas/>.
15. “El escándalo de la Mannesmann”, *Semana*, 31 de enero de 2015, <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-escandalo-de-la-mannesmann/416529-3/>.
16. Entrevista con experto de seguridad colombiano, 7 de octubre de 2020.
17. “Mapping Militant Organizations, ‘National Liberation Army’” (Mapa de organizaciones militantes del ‘Ejército de Liberación Nacional’)
18. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.
19. Escandell, 2017.

20. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.
21. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 7 de octubre de 2020.
22. José Noguera, "Chavez's early ties with the FARC and ELN" (Las primeras relaciones de Chávez con las FARC y el ELN), *Center for Security Policy*, 23 de marzo de 2008, <https://www.centerforsecuritypolicy.org/2008/03/23/chavezs-early-ties-with-the-farc-and-eln-3/>.
23. "Chavez and Uribe make up, but differences remain" (Chávez y Uribe liman asperezas, pero las diferencias siguen), *France24*, 7 de noviembre de 2008, <https://www.france24.com/en/20080711-chavez-uribe-make-but-differences-remain-venezuela-colombia>.
24. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 7 de octubre de 2020.
25. MacDermott, 2019.
26. "El mayor traidor de la patria: Maduro entregó concesión minera a la guerrilla colombiana", *Dollar Today*, 8 de noviembre de 2018, <https://dolartoday.com/el-mayor-traidor-de-la-patria-maduro-entrego-concesion-minera-la-guerrilla-colombiana/>.
27. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 7 de octubre de 2020.
28. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
29. Charles, 2019.
30. Charles, 2019.
31. Charles, 2019.
32. Charles, 2019.
33. Según imputaciones de Estados Unidos, el agente principal de Pablo para la cocaína, por ejemplo, es Wilvir Villegas Palomino ("Carlos Puerco"). Vea María Fernanda Cabal, "El Negocio del ELN," Maria Fernanda Cabal, 14 de octubre de 2020, <http://mariafernandacabal.com/el-negocio-del-eln/>.
34. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
35. Helen Murphy y Luis Jaime Acosta, "A Fractured Peace" (Una paz fracturada), *Reuters*, 26 de abril de 2018, <https://www.reuters.com/investigates/special-report/colombia-peace/>.
36. "El mayor traidor de la patria."
37. Murphy y Acosta, 2018.
38. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
39. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.
40. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
41. Charles, 2019.
42. Entrevista por teléfono con experto del ELN, 9 de diciembre de 2020.
43. Charles, 2019.
44. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.
45. Charles, 2019.
46. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.
47. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 12 de octubre de 2020.
48. "Colombia's Other Peace Process: How Dialogue with the ELN Will Differ from the Havana Talks" (El otro proceso de paz de Colombia: cómo el diálogo con el ELN se diferenciará de las conversaciones de La Habana), *WOLA*, 25 de octubre de 2016, <https://www.wola.org/analysis/colombias-peace-process-dialogue-eln-will-differ-havana-talks/>.
49. Wes Michael Tomaselli, "Colombia is trying to end 50 years of war, but one rebel group won't stop its attacks" (Colombia está tratando de finalizar 50 años de guerra, pero un grupo de rebeldes no detendrá sus ataques), *Washington Post*, 11 de enero 2018, <https://www.washing>

tonpost.com/world/rebel-cease-fire-breakdown-could-imperil-colombias-ruling-party-election-chances/2018/01/11/0e33299e-f64e-11e7-9af7-a50bc3300042_story.html.

50. Alanne Orjoux y Lauren Said-Moorhouse, “ELN claims responsibility for Bogota car bomb that killed 20 at a police academy” (El ELN reivindica el carro bomba de Bogotá que mató a 20 personas en una academia de policía), *CNN*, 21 de enero de 2019, <https://www.cnn.com/2019/01/21/americas/colombia-car-bomb-eln/index.html>.

51. Javier Villalba, “ELN Showcases Unique Ability to Paralyze Parts of Colombia” (El ELN muestra una capacidad exclusiva para paralizar partes de Colombia), *InsightCrime*, 6 de marzo de 2020, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/eln-unique-strength-colombia/>.

52. “ELN propone nuevamente al gobierno pactar cese al fuego”, *Semana*, 11 de octubre de 2020, <https://www.semana.com/nacion/articulo/eln-propone-nuevamente-al-gobierno-pactar-cese-al-fuego-bilateral/202015/>.

53. “Estas serán las marchas y los plantones en Bogotá por el paro nacional”, *El Tiempo*, 21 de septiembre de 2020, <https://www.eltiempo.com/bogota/paro-nacional-en-vivo-protestas-y-movilizaciones-en-colombia-hoy-21-de-septiembre-538930>. Vea también la entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 13 de octubre de 2020.

54. “¿La minga indígena está infiltrada por el ELN y disidencias de las Farc? | El Debate”, *Semana*, 13 de octubre de 2020, <https://www.semana.com/semana-tv/semana-el-debate/articulo/la-minga-indigena-esta-infiltrada-por-el-eln-y-disidencias-de-las-farc/202017/>. Vea también “Indígenas se levantan de la mesa sin acuerdo con Gobierno en Cali”, *El Tiempo*, 13 de octubre de 2020, <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/indigenas-se-levantan-de-la-mesa-sin-acuerdo-con-gobierno-en-cali-543047>.

55. “Porque Duque “no dio la cara”, así va el camino de la minga hacia Bogotá”, *Semana*, 14 de octubre de 2020, <https://www.semana.com/nacion/articulo/porque-duque-no-dio-la-cara-asi-va-el-camino-de-la-minga-hacia-bogota/202050/>.

56. “Lenín Moreno confirma la muerte de tres periodistas ecuatorianos,” *The New York Times*, 13 de abril de 2018, <https://www.nytimes.com/es/2018/04/13/espanol/america-latina/muerte-ecuador-periodistas.html>.

57. “Ecuador to halt ELN peace talk support as long as rebels keep up attacks” (Ecuador suspende el apoyo a las conversaciones de paz del ELN siempre que los rebeldes mantengan los ataques), *Reuters*, 18 de abril de 2018, <https://www.reuters.com/article/ecuador-colombia-rebels-idUSL1N1RV1OQ>.

58. Entrevista por teléfono con experto de seguridad colombiano, 5 de octubre de 2020.

59. “Criminal Governance Under Coronavirus: How Colombian Groups Seized the Day” (Gobierno delictivo durante el coronavirus: cómo los grupos colombianos aprovechan el tiempo), *InsightCrime*, 3 de septiembre de 2020, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/criminal-governance-coronavirus-colombia/>

60. “Criminal Governance Under Coronavirus” (Gobierno delictivo durante el coronavirus).

61. “Criminal Governance Under Coronavirus” (Gobierno delictivo durante el coronavirus).

62. “Criminal Governance Under Coronavirus” (Gobierno delictivo durante el coronavirus).

63. “Fuertes enfrentamientos entre disidentes de las FARC y guerrilleros del ELN en zona rural de Argelia,” *Caracol Noticias*, 5 de marzo de 2020, <https://noticias.caracoltv.com/valle/fuertes-enfrentamientos-entre-disidentes-de-las-farc-y-guerrilleros-del-eln-en-zona-rural-de-argelia>.

64. Michael Romoleroux, “El Tambo y Argelia: la frontera del miedo en el Pacífico colombiano,” *El Tiempo*, 14 de septiembre de 2020, <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/noticias-de-colombia-el-tambo-y-argelia-frontera-de-miedo-en-la-ruta-al-pacifico-537656>.

65. “El mayor traidor de la patria”.

66. Se ha informado de que la función del contrabando en las ganancias del ELN supuestamente ha disminuido durante 2020 a medida que han aumentado los controles fronterizos con el Covid-19 y los cruces de la frontera se han concentrado cada vez más en refugiados y venezolanos que van a Colombia a comprar alimentos y suministros a sus familias. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 12 de octubre de 2020.

67. “Between Contraband and Coronavirus: Migration Dynamics at the Venezuela-Colombia Border” (Entre el contrabando y el coronavirus: la dinámica de la migración en la frontera entre Venezuela y Colombia) *InsightCrime*, 24 de julio de 2020, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/venezuela-migrants-crime-coronavirus/>.

68. “El mayor traidor de la patria.”

69. “El mayor traidor de la patria.”

70. “Recuperadas 900 cabezas de ganado hurtadas a ganaderos de Arauca”, *Prensa Libre de Casanare*, 10 de enero de 2020, <https://prensalibrecasanare.com/arauca/38989-recuperadas-900-cabezas-de-ganado-hurtadas-a-ganaderos-de-arauca.html#.X3YuMkHOiAw.whatsapp>.

71. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.

72. Juan Diego Posada, “ELN’s Repeated Demands for a Ceasefire in Colombia” (Las demandas repetidas del ELN de una tregua en Colombia), *InsightCrime*, 15 de julio 2020, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/el-n-demands-ceasefire-colombia/>

73. Escandell, 2017. Vea también “Illegal Mining in Yapacana National Park (Amazonas, Venezuela) 2019” (Minería ilegal en el Parque Nacional de Yapacana), *SOS Orinoco*, 15 de marzo 2019, <https://sosorinoco.org/en/reports/second-report-illegal-mining-in-yapacana-national-park-amazonas-venezuela/>.

74. También se cree que el ELN trabaja con la estructura de pranes dentro de las prisiones venezolanas de una manera que puede haber facilitado su coordinación con los grupos en el campo venezolano y en ocasiones especiales, como cuando el régimen de Maduro usó prisioneros venezolanos para alterar los esfuerzos por parte del gobierno de jure de Juan Guaidó para configurar “corredores humanitarios” en el país. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 12 de octubre de 2020.

75. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.

76. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.

77. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.

78. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.

79. “Mining Massacre Signals ELN Expansion Into Venezuela” (Masacre de minería señala la expansión del ELN en Venezuela), *InsightCrime*, 19 de octubre de 2019, <https://www.insight-crime.org/news/analysis/mining-massacre-signals-el-n-expansion-venezuela/>.

80. MacDermott, 2019.

81. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.

82. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.

83. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.

84. MacDermott, 2019.

85. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.

86. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de diciembre de 2020.
87. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
88. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
89. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
90. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 7 de diciembre de 2020; Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 12 de octubre de 2020.
91. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
92. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
93. “Venezuela Indigenous Communities at Risk From ELN Mining Incursions” (Comunidades indígenas de Venezuela en riesgo por las incursiones mineras del ELN), *InsightCrime*, 31 de julio de 2020, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/venezuela-indigenous-communities-mining/>.
94. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
95. “Colombia: Brutales medidas de grupos armados contra Covid-19”, *Human Rights Watch*, 15 de julio de 2020, <https://www.hrw.org/es/news/2020/07/15/colombia-brutales-medidas-de-grupos-armados-contra-covid-19>.
96. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
97. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
98. “Colombia’s ELN Reportedly Distributing Venezuela Government Food on the Border” (El ELN de Colombia supuestamente está distribuyendo alimentos del gobierno de Venezuela en la frontera), *InsightCrime*, 9 de febrero de 2018, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/colombia-eln-reportedly-distributing-venezuela-government-food-border/>.
99. MacDermott, 2019.
100. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
101. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 7 de octubre de 2020.
102. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
103. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 12 de octubre de 2020.
104. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 9 de diciembre de 2020.
105. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 12 de octubre de 2020. Vea también “Quién es ‘Ariel’, el nuevo líder militar y financiero del ELN que opera en Venezuela y juró lealtad al régimen de Maduro”, *Infobae*, 26 de julio de 2020, <https://www.infobae.com/america/colombia/2020/07/26/quien-es-ariel-el-nuevo-lider-militar-y-financiero-del-eln-que-opera-en-venezuela-y-juro-lealtad-al-regimen-de-maduro/>.
106. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 7 de octubre de 2020.
107. “Illegal Mining in Yapacana National Park (Amazonas, Venezuela) 2019” (Minería ilegal en el Parque Nacional de Yapacana (Amazonas, Venezuela) 2019).
108. “Illegal Mining in Yapacana National Park (Amazonas, Venezuela) 2019” (Minería ilegal en el Parque Nacional de Yapacana (Amazonas, Venezuela) 2019).
109. “Criminal Governance Under Coronavirus” (Gobierno delictivo bajo el coronavirus).
110. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
111. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
112. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 5 de octubre de 2020.
113. “El ELN y Maduro estamos combatiendo un enemigo común: Pablo Beltrán”, *Semana*, 20 de agosto de 2020, <https://www.semana.com/mundo/articulo/el-eln-y-maduro-estamos-combatiendo-un-enemigo-comun-negociador-de-guerrilla/695489/>.

114. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
115. James Bargent, Colombia's Other Insurgents: Why Peace With the ELN Is Proving Elusive" (Los otros insurgentes de Colombia: por qué la paz con el ELN demuestra ser escurridiza), *World Politics Review*, 21 de noviembre de 2017, <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/23658/colombia-s-other-insurgents-why-peace-with-the-eln-is-proving-elusive>.
116. "El mayor traidor de la patria".
117. "Illegal Mining in Yapacana National Park (Amazonas, Venezuela) 2019" (Minería ilegal en el Parque Nacional Yapacana (Amazonas, Venezuela) 2019).
118. "As Colombia peace accord unravels, ex-FARC leaders take up arms, announce return to conflict" (A medida que se desmorona el acuerdo de paz, los antiguos líderes de las FARC toman las armas, anuncian una vuelta al conflicto), *Washington Post*, 29 de agosto de 2019, https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/as-colombia-peace-accord-unravels-ex-farc-leaders-take-up-arms-to-resume-struggle/2019/08/29/e2a50bd6-ca5d-11e9-9615-8f1a32962e04_story.html.
119. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
120. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 13 de octubre de 2020.
121. "ELN vs. EPL: la guerra que sepulta la esperanza en el Catatumbo," *Semana*, 4 de octubre de 2018, <https://www.semana.com/nacion/articulo/eln-vs-epl-la-guerra-en-el-catatumbo/585792/>.
122. Entrevista por teléfono con experto de seguridad, 7 de octubre de 2020, 7 de octubre de 2020.
123. "El ELN y Maduro estamos combatiendo un enemigo común": Pablo Beltrán".
124. "ELN vs. Rastrojos, una guerra que se alimenta con coca y gasolina", *La Opinión*, 15 de marzo 2020, <https://www.laopinion.com.co/region/eln-vs-rastrojos-una-guerra-que-se-alimenta-con-coca-y-gasolina-193538>.
125. "Desempleo en Colombia subió a 19,8 % durante junio", *Dinero*, 30 de julio de 2020, <https://www.dinero.com/economia/articulo/desempleo-en-colombia-durante-junio-de-2020-subio-a-198/294089>.
126. "Pobreza en Colombia aumentará al 38 de la población en 2020," *Dinero*, 31 de julio de 2020, <https://www.dinero.com/buscador?query=pobreza%20coronavirus%20colombia&post=dinero &limit=10&offset=0>.
127. "Criminal Governance Under Coronavirus" (Gobierno delictivo bajo el coronavirus).
128. R. Evan Ellis, "Challenges for the Armed Forces of Latin America in Responding to the COVID-19 Pandemic" (Retos para las Fuerzas Armadas de Latinoamérica al responder a la pandemia del COVID-19), *Air and Space Power Journal en español*, próximamente.
129. Audrey Carillo, "Guerrilleros del ELN entregan mercados a campesinos en el Catatumbo", *W Radio*, 14 de mayo de 2020, <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/guerrilleros-del-eln-entregan-mercados-a-campesinos-en-el-catatumbo/20200514/nota/4038316.aspx>.
130. "Colombia: Brutales medidas de grupos armados contra COVID-19".
131. "Gobierno delictivo bajo el coronavirus".
132. "Colombia: Brutales medidas de grupos armados contra COVID-19".
133. " 'El ELN y Maduro estamos combatiendo un enemigo común': Pablo Beltrán".
134. "ELN propone nuevamente al gobierno pactar cese al fuego."
135. Posada, 2020.
136. "Presupuesto general pasó debate con \$ 3,7 billones más para inversión", *El Tiempo*, 23 de septiembre de 2020, <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/presupuesto-general-de-la-nacion-2021-paso-debate-con-3-billones-mas-para-inversion-539503>.

137. Vea “Country Reports on Terrorism 2019: Venezuela” (Informes sobre el terrorismo por país de 2019: Venezuela).



Dr. R. Evan Ellis, PhD

Es un profesor de investigación de Estudios Latinoamericanos en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de EUA con un enfoque en las relaciones de la región con China y otros actores que no son del Hemisferio Occidental. El Dr. Ellis ha publicado más de 90 obras, incluido el libro de 2009 *China in Latin America: The Whats and Wherefores* (China en Latinoamérica: los qué y porqués), el libro de 2013 *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America* (La dimensión estratégica de las actividades chinas en Latinoamérica) y el libro de 2014, *China on the Ground in Latin America* (China sobre el terreno en Latinoamérica). El Dr. Ellis ha presentado su trabajo en una amplia gama de foros comerciales y gubernamentales en 25 países. Ha testificado sobre actividades chinas en Latinoamérica ante el Congreso de EUA, y ha hablado de su trabajo en lo que se refiere a China y otros actores externos en Latinoamérica en una amplia gama de programas de radio y televisión, incluidos CNN International, CNN En Español, The John Bachelor Show, Voice of America y Radio Martí. Se cita normalmente al Dr. Ellis en los medios impresos tanto en EUA y Latinoamérica por su trabajo en esta área, incluidos Washington Times, Bloomberg, America Economía, DEF e InfoBAE. El Dr. Ellis tiene un doctorado en ciencias políticas con una especialización en política comparativa. Las opiniones expresadas en este artículo son estrictamente las suyas.